



El concierto que ofreció Caetano Veloso el pasado jueves en el Auditorio Nacional fue una celebración de la vida y sus encantos. Más de dos horas de poesía, belleza, momentos sublimes, canciones a todo galope, tambores de samba y sonidos de una contemporaneidad exacerbada

con un cuarteto formidable entablado con el maestro al frente y tres jóvenes alumnos de excelencia suprema